

CONSTRUÇÕES DO CARÁTER MESTIÇO DAS IDENTIDADES NACIONAIS NA AMÉRICA LATINA

ELIANE GARCINDO DE SÁ
PGHIST-UERJ

Apresentamos aqui algumas reflexões sobre o caráter mestiço das identidades nacionais na América Latina, a partir da análise de proposições enunciadas sobre a questão por ideólogos da geração dos anos 20, do século XX. A intervenção na construção de um pensamento sobre a nação e sua identidade da obra de José Vasconcelos, no México, Rômulo Gallegos, na Venezuela e Monteiro Lobato, no Brasil, pode ser considerada relevante, uma vez que gera repercussão importante. Tal efeito de recepção indica, a nosso ver, a convergência de preocupações nas sociedades latino americanas, com referência à presença da mestiçagem na construção de um projeto e ideário identitário nacional. Assim, a produção dos ideólogos, sistematizadores de preocupações e ideários sociais, é tomada como circunstância de observação pontual, mas relevante e que permite a ampliação de questões e encaminhamentos posteriores sobre o tema.

Nosso objetivo, neste momento, é enfatizar os arranjos e direções que se constroem na busca de enfrentar a questão racial. Constatamos que o significado e a função dos elementos raciais formadores das nacionalidades em pauta se registra e constrói a partir de trajetórias históricas, cujo legado, para estas sociedades deve ser superado, sem que, contanto, seja argüida a própria construção dos cânones e padrões pelos quais são avaliados os componentes raciais no sistema de representações e imagens de referência.

Estereótipos, velhas versões dos atributos dos componentes não brancos das populações permeiam os projetos “novos” e mais aparentam superá-los do que pretendem.

No prólogo de *“Raza Cósmica”*, radicalização absolutizada da idealização do mestiço como tipo característico e identitário na América Ibérica, José Vasconcelos enuncia: *“Es tesis central del presente libro que las distintas razas del mundo tienden a mezclarze cada*

vez más, hasta formar um nuevo tipo humano, compuesto com la selección de cada uno de los pueblos existentes.

Para o autor que identifica esta síntese da humanidade no universo ibero-americano, esta nova raça seria, em falta de nome melhor, a *Raza Cósmica*.

Diante das condições de um mundo sacudido pelos horrores das duas guerras mundiais, das perseguições fundadas na questão racial, mas ainda das profundas diferenças sócio-culturais entre os universos anglo-saxônico e ibérico, considerando as disponíveis teorias e reflexões sobre características e condições recorrentes das origens raciais, mas sempre buscando uma solução otimista para a situação da condição mestiça da população ibero-americana, sem esquecer de olhar para o espelho de Próspero, Vasconcelos aprofunda a análise da questão:

“Pasando al Nuevo Mundo vemos que la poderosa nación estadounidense no ha sido otra cosa que crisol de razas europeas. Los negros, en realidad, se han mantenido aparte, en lo que hace a la creación del poderío, sin que deje de tener importancia la penetración espiritual que han consumando a través de la música, el baile y no pocos aspectos de la sensibilidad artística.

Después de los Estados Unidos la nación de más vigoroso empuje es la República Argentina, en donde se repite el caso de mezcla de razas afines, todas de origen europea, con predominio del tipo mediterráneo, al revés de los Estados Unidos, en donde predomina el nórdico.

Resulta, entonces fácil afirmar que es fecunda la mezcla de los linajes similares y que es dudosa la mezcla de tipos muy distantes según ocurrió en el trato de españoles y de indígenas americanos. El atraso de los pueblos hispano-americanos. Donde predomina el elemento indígena, es difícil de explicar, como no sea remontándonos al primer ejemplo citado de la civilización egipcia. Sucede que el mestizaje de factores muy disímiles tarda mucho tiempo en plasmar. Entre nosotros, el mestizaje se suspendió antes que acabase de estar formado el tipo racial, con motivo de la exclusión de los españoles, decretada con posterioridad a la Independencia. En pueblos como Ecuador o el Perú, la pobreza del terreno, además de los motivos políticos, contuvo la inmigración española.

En todo caso, la conclusión más optimista que se puede derivar de los hechos observados es que aun los mestizajes más contradictorios pueden resolverse benéficamente siempre que el factor espiritual contribuya a levantarlos. En efecto, la decadencia de los pueblos asiáticos es atribuible a su aislamiento, pero también, y sin duda, en primer término, al hecho de que no han sido cristianizados. Una religión como la

crisiana hizo avanzar los indios americanos, en pocas centurias, desde el canibalismo hasta la relativa civilización.”¹

Merece aqui um destaque o problema colocado pelos limites da mestiçagem positiva.

As dificuldades apontadas por Vasconcelos giram em torno de uma problemática mais antiga, conforme se pode destacar no texto seguinte, de Sarmiento, produzido no século XIX. Esta construção pode ser observada não só através da obra aqui citada, mas na constituição exemplar da relação dicotômica entre civilização e barbárie, que se tornou uma referência clássica no pensamento na e sobre a ibero-américa :

“Los políticos que quisieran llegar a ser en América los representantes de la raza latina, quisieran pararse en medio de la calle donde transitan carros, animales, pasajeros y todo el ajuar del comercio de todos los pueblos del mundo. Pretenderían dividir el mundo en dos mitades y a que el istmo de Panamá va a ser camino publico, decirse que a este lado está el atrazo, el despotismo de régulos ignorantes, cortados a la medida de los que ha dejado producirse aquí y allí la raza latina, sin mirar el rostro del soldado que la vigila y gobierna, que es cobrizo y tostado, llamando latino al araucano, al azteca, al quíchua, al guaraní, al charrúa, amos de la raza que los oprime.

...

Lleguemos á enderezar las vías tortuosas en que la civilizacion europea vino á extraviarse en las soledades de esta América. Reconozcamos el arbol por sus frutos: son malos, amargos á veces, escasos siempre.

La América del Sur se queda atrás y perderá su mision providencial de sucursal de la civilizacion moderna. No detengamos a los Estados Unidos en su marcha; es lo que en definitiva proponen algunos. Alcancemos a los Estados Unidos. Seamos la América, como el mar es el Océano. Seamos Estados Unidos”.²

A qualidade racial dos elementos formadores dos povos ibero-americanos como elemento definidor de padrão de desenvolvimento sócio-histórico-cultural se constitui como questão radical na construção dos referenciais de identidades nacionais e entre os dois ideólogos de projetos nacionais há mais do que a distância de um século, a diferença de propostas. Se um acredita impossível superar as condições negativas da presença étnico-cultural indígena, o outro buscará uma forma de superar essa condição.

Sarmiento não menciona a presença negra, entendida, como veremos, como fator negativo importante de superação por Vasconcelos e como fator positivo por Monteiro Lobato.

O que se pode observar, entretanto, é que apontam para alguns definidores de fronteiras e limites na construção das representações do povo na região e apontam pólos opostos, num amplo espectro que permite usos e abusos de argumentos de diagnoses de quadros nacionais a serem denunciados e/ou superados, ou simplesmente constatados e de programas e projetos até de prazo tão longo como o que postula Vasconcelos.

Observa-se que as proposições obedecem e criam critérios de seleção dos elementos raciais da composição, priorizando aspectos, assim como atribuição de qualidades, características e condicionamentos positivos e negativos.

Nas asserções de Sarmiento e Vasconcelos, já pode-se observar a condição superior da raça branca, sendo relevante a condição de preponderância dessa raça.

Vasconcelos se utiliza de padrões sensoriais, estéticos e culturais para tratar a questão, provocando uma redução particular no encaminhamento da questão:

“ Quizás entre todos los caracteres de la quinta raza predominen los caracteres del blanco, pero tal supremacía debe ser fruto de elección libre del gusto y no resultado de la violencia o de presión económica. Los caracteres superiores de la cultura y de la naturaleza tendrán que triunfar, pero el triunfo sólo será firme si se funda en la aceptación voluntaria de la conciencia y en la elección libre de la fantasía...

Las leyes de la emoción, la belleza y la alegría regirán la elección de parejas, con el resultado infinitamente superior al de esa eugénica fundada en la razón científica, que nunca mira más que la porción menos importante del suceso amoroso...

En cambio, es repugnante mirar esas parejas de casados que salen a diario de los juzgados o templos, feas en una proporción, más o menos, del noventa por ciento los contrayentes...

Los tipos bajos de la especie serán absorbidos por el tipo superior. De esta suerte podría redimirse, por ejemplo, el negro, y poco a poco, por extinción voluntaria, las estirpes mas feas irán cediendo paso a las más hermosas. Las razas inferiores, al educarse, se harán menos prolíficas, y los mejores especímenes irán ascendiendo en una escala de mejoramiento étnico, cuyo tipo máximo no es precisamente el blanco, sino esa nueva raza, a la que el mismo blanco tendrá que aspirar con el objeto de conquistar la síntesis. El indio,

por medio del injerto en la raza afin, daría el salto de los millares de años que median de la Atlántida a nuestra época, y en unas cuantas décadas de eugenesia estética podrá desaparecer el negro junto con los tipos que el libre instinto de hermosura vaya señalando como fundamentalmente recesivos en esta e indignos, por lo mismo de perpetuación...”³

Observa-se que os atributos devem determinar até mesmo o extermínio, ou extinção pelas leis da seleção natural por uma nova eugenia estética, de uma estética calcada ela mesma nos cânones ocidentais e arianos, de acordo com as próprias considerações do autor.

A rigor a proposição está sempre na direção do branqueamento, seja por caminhos e desvios para enfrentar as dolorosas marcas do passado multirracial.

O imaginário referente ao povo e seu fado está relacionado a uma culpa primária, atribuída ao fator racial, mesmo que Vasconcelos considere fatores negativos de brancos, quanto à capacidade de se mestiçagem, que não estariam presentes entre os ibéricos.

Na Venezuela, Rómulo Gallegos não se afasta da constatação que domina esse imaginário a que essa geração vai explorar e proclamar, a sua maneira:

“ El carácter de nuestra raza no ha cristalizado todavía en una forma netamente definida: nuestra alma nacional es algo abigarrado y complejo, sin colorido especial ni determinada fisonomía, con todos los matices de las sangres confundidas y todas las condiciones de las razas originarias. Su mentalidad es bastante rudimentaria: en el campo limitado de su vida de inteligencia, las ideas aún no se han desembarazado de la forma concreta que les dio origen, antes bien están a ella tan íntimamente ligadas que forman una sola y misma cosa...”⁴

Ao indicar a composição mestiça ideal assim se expressa:

“Ureña lo mira a los ojos y ve brillar la inteligencia, le oprime luego los músculos de los brazos y siente la fortaleza, se le queda contemplando porque ya lo reconoce, y descubre la bondad. Es un mestizo, bien templado el rasgo indio.”⁵

No Brasil a consideração e a valorização do elemento indígena na formação étnica sofreu variação de interpretações e foi sem dúvida muito menos contemplada no resgate de sua contribuição. Chama a atenção, entretanto, na análise lobatiana a escolha dos atributos raciais que servem de comparação entre os elementos da composição do povo brasileiro.

Estamos mais uma vez diante da questão da avaliação positiva/negativa das contribuições raciais, na busca de uma possível construção ideal do povo.

Vejamos os que nos diz Monteiro Lobato:

“O indianismo está de novo a deitar copa, de nome mudado. Crismou-se de "caboclistmo". O cocar de penas de arara passou a chapéu de palha rebatido à testa; o ocará virou rancho de sapé; o tacape afilou, criou gatilho, deitou ouvido e é hoje espingarda troxadal o boré descaiu lamentavelmente para pio de inambu; a tanga ascendeu a camisa aberta ao peito.

Mas o substrato psíquico não mudou: orgulho indomável, independência, fidalguia, coragem, virilidade heróica, todo o recheio em suma, sem faltar uma azeitona, dos Perís e Ubirajaras.

Porque a verdade nua manda dizer que entre as raças de variado matiz, formadoras da nacionalidade e metidas entre o estrangeiro recente e o aborígine de tabuinha no beijo, uma existe a vegetar de cócoras, incapaz de evolução, impenetrável ao progresso. Feia e sorna, nada a põe de pé.

Quando Pedro I lança aos ecos o seu grito histórico e o país desperta estrouvinhado à crise duma mudança de dono, o caboclo ergue-se, espia e acocora-se de novo.

Pelo 13 de Maio, mal esvoaça o florido decreto da Princesa e o negro exausto larga num ufi! o cabo da enxada, o caboclo olha, coça a cabeça, 'magina e deixa que do velho mundo venha quem nele pegue de novo.

A 15 de Novembro troca-se um trono vitalício pela cadeira quadrienal. O país bestifica-se ante o inopinado da mudança. O caboclo não dá pela coisa.

...

Jéca Tatu é um piraquara do Paraíba, maravilhoso epítome de carne onde se resumem todas as características da espécie.

...

Pobre Jéca Tatu! Como és bonito no romance e feio na realidade!

...

Jéca, interpelado, olha para o morro coberto de moirões, olha para o terreiro nu, coça a cabeça e cuspilha.

"Não paga a pena".

Todo o inconsciente filosofar do caboclo grulha nessa palavra atravessada de fatalismo e modorra. Nada paga a pena. Nem culturas, nem comodidades. De qualquer jeito se vive.

Da terra só quer a mandioca, o milho e a cana. A primeira, por ser um pão já amassado pela natureza. Basta arrancar uma raiz e deitá-la nas brasas. Não impõe colheita, nem exige celeiro. O plantio se faz com um palmo de rama fincada em qualquer chão. Não pede cuidados. Não a ataca a formiga. A mandioca é sem vergonha.

Bem ponderado, a causa principal da lombeira do caboclo reside nas benemerências sem conta da mandioca. Talvez que sem ela se pusesse de pé e andasse. Mas enquanto dispuser de um pão cujo preparo se resume no plantar, colher e lançar sobre brasas, Jéca não mudará de vida. O vigor das raças humanas está na razão direta da hostilidade ambiente. Se a poder de estacas e diques o holandês extraiu de um brejo salgado a Holanda, essa jóia do esforço, é que ali nada o favorecia. Se a Inglaterra brotou das ilhas nevoentas da Caledônia, é que lá não medrava a mandioca. Medrasse, e talvez os vissemos hoje, os ingleses, tolhiços, de pé no chão, amarelentos, mariscando de peneira no Tamisa. Há bens que vêm para males. A mandioca ilustra este avesso de provérbio.

...

Vota. Não sabe em quem, mas vota. Esfrega a pena no livro eleitoral, arabescando o aranhol de gatafunhos a que chama "sua graça".

...

Perguntem ao Jéca quem é o presidente da República.

"O homem que manda em nós tudo?"

"Sim.

"Pois de certo que há de ser o imperador.

...

A modinha, como as demais manifestações de arte popular existentes no país, é obra do mulato, em cujas veias o sangue recente do europeu, rico de atavismos estéticos, borbulha d'envolta com o sangue selvagem, alegre e são do negro.

O caboclo é soturno.

Não canta senão rezas lúgubres.

Não dança senão o cateretê aladainhado.

Não esculpe o cabo da faca, como o cabila.

Não compõe sua canção, como o felá do Egito.

No meio da natureza brasílica, tão rica de formas e cores, onde os ipês floridos derramam feitiços no ambiente e a infolhescência dos cedros, às primeiras chuvas de setembro, abre a dança dos tangarás; onde há abelhas de sol, esmeraldas vivas, cigarras, sabiás, luz, cor, perfume, vida dionisíaca em escachão permanente, o caboclo é o sombrio urupê de pau podre a modorrar silencioso no recesso das grotas.

Só ele não fala, não canta, não ri, não ama.

Só ele, no meio da tanta vida, não vive...⁶”.

Registre-se que prevalece uma idealização da perfeita dose da composição, variável, de acordo com os atributos específicos de cada componente, definido nos projetos e propostas, a partir de experiências históricas cujo legado permanece sem abordagem crítica e onde ao limites entre os estereótipos e os preconceitos construídos não sofrem o crivo de uma crítica radical da própria construção.

Lobato retoma aí, também, um argumento muito presente nas construções representativas e relacionais entre o universo físico-geográfico e o manancial de recursos americanos e a composição étnica, também fortemente presente na obra de Gallegos e Vasconcelos. Essa questão constitui, em geral, parte da resposta às teorias que imputavam ao cenário americano uma qualidade degenerativa, mas também podem estar ancoradas numa visão paradisíaca da natureza, de efeito degenerativo sobre o homem, como se configura no argumento de Lobato.

Podemos observar que este debate da composição étnico-cultural continua prisioneiro das argumentações do século XIX, buscando através do redimensionamento da significação construir um novo discurso fundador, sem conseguir escapar das *trampas* dos mitos de superioridade racial.

Notas

¹ Vasconcelos, Jose Raza Cósmica México: Espasa Calpe COLECCION AUTRAL 1990.(primeira edição autorizada pelo autor especialmente para esta coleção –primeira edição: 14/VI/1948, pp.9, 11 e 12.

² SARMIENTO, D.F. *Conflicto y armonia de las razas en América* 2ª Parte Póstuma. Obras de D. F. Sarmiento Buenos Aires: Editor A. Belin Sarmiento, 1900.Tomo XXXVIII p.421.

³ VASCONCELOS, José. *La raza cósmica*. México: Espasa-Calpe, 1948, pp.36,40,41,42.

⁴ GALLEGOS, Rómulo-Necesidad de Valores Culturales in "Una Posición en la Vida" Comisión Centenario del Natalicio de Rómulo Gallegos Italgrafica, Caracas, 1985, ed. facsimile México Humanismo, 1954, Las Causas. p.18/19.

⁵ _____, Canaima in Obras Completas, Madrid, Aguilar, 1959, p.335/336.

⁶ LOBATO, Monteiro Urupês in Urupês. São Paulo: Brasiliense. 1947 pp. 241-256.